ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS LOCUCIONES DEL ESPAÑOL Y DEL CHINO: SU APLICACIÓN A LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA[1]

Lin Jing
Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong, China

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre el campo de la fraseología se inició en los años ochenta del siglo XX. Hasta el momento sigue siendo incesante esta actividad científica y se ha realizado un gran número de investigaciones y estudios que pretenden llenar esta laguna en aspectos como la extensión semántica de las expresiones fijas, el estudio comparado de las unidades fraseológicas entre el español y otros idiomas, aspectos traductológicos de la fraseología española, consideraciones desde la perspectiva teórica de la lingüística cognitiva y la enseñanza de la fraseología en la clase de ELE, etc. Las locuciones, centro de interés del presente trabajo, conocidas en español como "combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes" (Casares, 1992, p. 170), son un tipo de unidades fraseológicas que presentan una forma fija y un significado idiomático que no corresponde a la suma de los significados de sus componentes (Penadés Martínez, 2012). Las unidades fraseológicas pueden ser sintagmas nominales, verbales, prepositivos, adjetivos, adverbiales, conjuntivos y pronominales, como *ganarse el corazón*, *cara a cara*, *en un dos por tres*, *mano de santo*, etc. Las locuciones chinas, llamadas *guding cizu*, que, según la definición del diccionario enciclopédico chino *Cihai*, se refieren a expresión fija y combinación estable de más de dos caracteres cuya función gramatical corresponde a la de una sola palabra, suelen

1 Este artículo forma parte del proyecto de investigación, código GWTP-FT-2015-06, financiado por el Innovative School Project in Higher Education of Guangdong, China.

comprender nombres propios y *chengyu*[2], como 喜笑颜开, 中央人民广播电台, 雷声大雨点小, 画龙点睛[3], las cuales presentan un significado integral y una estructura estable como en español.

Hasta el momento, el tratamiento acerca del estudio comparativo del fraseologismo del español y del chino resulta todavía escaso y no tan satisfactorio. En los últimos diez años pueden observarse investigaciones centradas en aspectos de las características y clasificaciones, problemas lingüísticos y culturales en la traducción, perspectiva didáctica, etc. El presente trabajo, enfocado en el análisis contrastivo de las locuciones del español y del chino, pretende resaltar la necesidad de llevarlas a la clase de ELE en un contexto de enseñanza sinohablante y, al mismo tiempo, descubrir la diferencia y la similitud entre ambos casos en campos léxicos, semánticos y culturales. De este modo, vamos a realizar un trabajo a través de las locuciones que contienen el vocablo *ojo* en español y sus posibles expresiones equivalentes en chino, basándonos en la teoría de la metáfora conceptual formulada por George Lakoff y Mark Johnson (1980) y posteriormente, presentaremos unas sugerencias sobre su aplicación en la clase de ELE con el fin de que los estudiantes sinohablantes fomenten su competencia fraseológica y que sean capaces de desenvolverse adecuadamente en diversas situaciones comunicativas a la hora de usar las locuciones.

1. METÁFORA Y FRASEOLOGÍA

La metáfora se considera como una de las herramientas cognitivas más utilizadas y una parte central de nuestro lenguaje cotidiano. La teoría determina este mecanismo cognitivo como un fenómeno en que el dominio origen se representa conceptualmente en términos de otro. Así pues, se acerca la realidad al hablante mediante la presentación de lo abstracto en términos y conceptos de lo simple y concreto.

---

2 Según el *Diccionario Xin hua* (2004), *chengyu* se entiende como "combinación fija compuesta de varios caracteres (la mayoría son cuatro caracteres) que funciona como sintagma", que correspondería en español a locución o frase hecha.

3 El significado de estas locuciones en chino es: 'una sonrisa de alegría estalla en su rostro'; 'Radio Nacional de China'; 'mucho ruido y pocas nueces'; 'dar la última pincelada'.

La metáfora está también detrás de la dimensión fraseológica y supone un terreno especialmente fecundo para la producción léxica y enriquecimiento semántico basados en metáforas, como opina García-Page (2008), quien considera que la metáfora es uno de los procedimientos de creación léxica más empleados por la fraseología en la mayor parte de los idiomas para formar unidades tales como modismos, locuciones, refranes, proverbios, etc.

Lakoff (1987, p. 449) sostiene que las unidades fraseológicas obtienen su significación a partir de dos elementos: una imagen y un *mapping* conceptual. Es el sistema conceptual el que establece la conexión entre el modismo y su significado. Además, es inevitable mencionar a autoras como Ruiz Gurillo (2001), Penadés Martínez (2010) y Olza Moreno (2011), quienes presentan en sus estudios como objeto de investigación la relación entre las unidades fraseológicas y los mecanismos como la metáfora y la metonimia. Penadés (2010) llega a la conclusión de que:

> las unidades fraseológicas, en especial las locuciones, son buena muestra de que a las metonimias lingüísticas subyace el proceso cognitivo por el que se llega a una entidad conceptual a través de otra, pudiendo configurarse ambas entidades como un todo y sus partes, de manera que la metonimia en unos casos facilita el acceso al todo a través de alguna parte, en otros a parte de un todo a través de este, o también a una parte a través de otra (Penadés, 2010, p. 78).

En la enseñanza de la fraseología de una segunda lengua resulta muy destacada la importancia de la metáfora de las expresiones idiomáticas, siendo un recurso fructífero a la hora de enseñar y aprender, como lo demuestra Pérez Bernal (2004), puesto que permite entender la fraseología como parte de un sistema coherente que obedece a ciertas reglas generales posiblemente universales y no como el reducto por excelencia de la idiosincrasia y el genio de la lengua.

2. LA NECESIDAD Y DIFICULTAD DE LA ENSEÑANZA DE LA FRASEOLOGÍA EN CLASES DE ELE

Normalmente recurrimos de manera espontánea en nuestro discurso cotidiano a un repertorio de expresiones y dichos que hemos ido incorporando a nuestro *lexicón mental* acumulado a lo largo de nuestra vida para transmitir y formular ideas. Wray y Perkins (2000) llegan a afirmar que el 70% del lenguaje adulto puede estar constituido por fraseología. Así pues, la fraseología debe ocupar un lugar muy importante en la enseñanza y el aprendizaje de una segunda lengua para que los estudiantes tengan no solo el conocimiento de esta, sino también la capacidad de emplearla en los contextos comunicativos adecuados teniendo en cuenta la manera de pensar y conceptualizar el mundo por parte de los interlocutores. A su vez, Timofeeva Timofeev (2013) llega a concluir que las unidades fraseológicas, que constituyen una de las manifestaciones del holismo lingüístico, se presentan, por tanto, como procedimientos lingüísticos naturales e imprescindibles, por lo que no solo es necesaria su incorporación a la clase de LE, sino que, de hecho, resulta inevitable. En esta misma dirección, tanto el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (Consejo de Europa, 2002) como el *Plan curricular del Instituto Cervantes: Niveles de referencia para el español* (Instituto Cervantes, 2007) han justificado también la importancia de enseñar las unidades fraseológicas en clase de ELE, hecho que confirma incuestionablemente la necesidad de incluirlas como una parte didáctica.

Sin embargo, en nuestra experiencia como profesores de la enseñanza del español como lengua extranjera para estudiantes sinohablantes, hemos podido observar que la enseñanza de los fraseologismos no recibe un tratamiento suficiente. En primer lugar, no se incluye ningún contenido de las unidades fraseológicas en el *Programa de enseñanza para cursos básicos de las especialidades de lengua española en escuelas superiores chinas*. En segundo, las unidades fraseológicas siempre quedan al margen de los materiales didácticos y se elaboran dispersas como una lista de expresiones organizadas sin criterios claros a propósito de los ejercicios o de algún texto[4]. Como afirma Gómez González (2017), la enseñanza de estas unidades no queda integrada en los contenidos del curso ni se trabaja

4 En el método *Español moderno* solo se plantea un ejercicio aislado con frases hechas y refranes en las unidades14 y 15 del I y II tomos y en las unidades 2, 12, 13 y 16 del IV tomo para practicar la pronunciación y entonación.

según un planteamiento fundamentado. Por último, la ausencia de esta parte no llega a ser inexplicable, porque tanto para los estudiantes como para los profesores nos resulta difícil y complicado llevarlas a las clases y a la vez es más cómodo pensar que se aprenderá más tarde con el uso. Verdaderamente, existen no pocas dificultades para enseñar las unidades fraseológicas debido a varias razones.

- En primer lugar, la complejidad para entender estas fórmulas, dichos y expresiones fijas cuya significación no se deduce del significado de los componentes por separado, supone un gran problema para los aprendices de una segunda lengua. Para nuestros alumnos, el mecanismo rutinario es traducir las unidades fraseológicas. *palabra por palabra*, al chino (sobre todo las locuciones que suelen estar compuestas por palabras conocidas), lo cual evidentemente no consigue hacerles comprender el mensaje real que transmiten estas unidades. Al mismo tiempo, su idiomaticidad, su fijación formal y la escasez de materiales específicos problematizan su enseñanza (Penadés Martínez, 1999).

- En segundo lugar, no existe un criterio estandarizado de cómo y qué enseñar respecto al campo tratado a la hora de introducirlo en nuestras clases y muchas veces nos sentimos desorientados frente a la situación. Los estudios hasta el momento son, en su mayoría, fruto de la propia experiencia de sus autores.

- En tercer lugar, nuestros estudiantes de ELE acogen con agrado el uso de las unidades fraseológicas en sus interacciones comunicativas casi desde los primeros niveles, sin embargo, no son de fácil producción para ellos, ya que existe una fuerte vinculación entre el significado de una unidad fraseológica y el bagaje cultural compartido por los hablantes nativos de una lengua, que es adquirido y desarrollado desde la infancia.

- Por último, son difíciles de comprender y a veces imposibles de traducir a otros idiomas si no cuentan con una equivalencia (Koike, 2001), razón por la cual vamos a realizar en este trabajo un estudio contrastivo entre las locuciones del español y del chino con el fin de descubrir las expresiones equivalentes posibles entre ellas. Para

facilitar la realización de su enseñanza, y de acuerdo con lo que opina Pérez Bernal (2004), debemos acercarnos a una parte de las unidades fraseológicas de forma que esta aproximación sea lo más sencilla e intuitiva posible, tanto para el alumno como para el profesor, basándose en algunos de los principios de la semántica cognitiva, en concreto, en los esquemas metafóricos de Lakoff y Johnson (1980).

3. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOCUCIONES DEL ESPAÑOL Y DEL CHINO CON EL LEXEMA *OJO*

En este apartado, partiendo de la perspectiva contrastiva, procuramos llevar a cabo un análisis comparado centrándonos en una variedad de metonimias y metáforas conceptuales para acentuar y comprobar algunas convergencias y divergencias existentes entre los somatismos que incluyen el lexema *ojo* en español y en chino. La razón de la elección de este vocablo reside en el potencial que ofrece su producción fraseológica y semántica en ambas lenguas.

3.1. ANÁLISIS CONTRASTIVO Y FRASEOLOGÍA COMPARATIVA

El análisis contrastivo, corriente de la Lingüística aplicada, surgió a finales de los años cincuenta del siglo XX, nacido de la preocupación por encontrar una explicación teórica de los errores y del interés didáctico por prevenirlos (Atienza Cerezo et al., 2005). La idea esencial consistía en que al comparar dos lenguas aparecen rasgos de similitud y de diferencia, y que esas características diferentes serían la causa de los errores al aprender una lengua extranjera. En el proceso de aprendizaje lo que se nos ocurre de manera lógica es pretender traspasar de alguna manera nuestro conocimiento de las estructuras de nuestra lengua materna o meta para adquirir las de esa segunda lengua. Es decir, el estudiante, al entrar en contacto con una lengua extranjera, considerará bastante fáciles algunos rasgos y otros extremadamente difíciles, ya que los más simples son los elementos semejantes a los de su lengua materna y los más dificultosos son los elementos más distantes (Lado, 1957). Por ende, pretendemos abordar

la correspondencia y divergencia mediante un análisis contrastivo sobre las locuciones del español y del chino para favorecer el aprendizaje a nuestros alumnos y evitar las "transferencias erróneas de patrones colocacionales de la lengua materna a la lengua meta" (Navajas, 2007, p. 34).

Los estudios sobre fraseología comparativa durante los últimos quince años están enfocados, por una parte, desde un punto de vista semántico-sintáctico y pragmático, para aclarar las dudas en cuanto a la comprensión y la traducción de las unidades fraseológicas y, por otra, a partir del marco teórico-práctico de la teoría de metáfora conceptual, para despejar las cuestiones de la motivación y la idiomaticidad de las mismas. En el presente trabajo trataremos de realizar un análisis fraseológico contrastivo de los mecanismos semánticos metafóricos en las locuciones constituidas por el componente léxico *ojo* con el fin de ofrecer un método eficiente a nuestros alumnos a la hora de aprender las unidades fraseológicas, para mejorar su comprensión y utilización en situaciones comunicativas y, a la vez, dejar abierta la puerta a los estudiosos para continuar trabajando estos aspectos. Es evidente que, en un trabajo de esta índole no se pretende en absoluto ser exhaustivo, sino más bien ofrecer al lector una panorámica general de los principales puntos de coincidencia y separación de ambos idiomas.

3.2. CORPUS

Según Lakoff y Johnson (1980), los somatismos han sido ampliamente reconocidos como guía de nuestra conceptualización de las emociones, y de objetos y fenómenos. Asimismo, Dobrovol'skij (1988) afirma que los somatismos, junto con otros ámbitos como la ropa y los zoónimos más conocidos, están entre las fuentes de imágenes más comunes en los fraseologismos. Larreta Zulategui (2001), por su parte, en su trabajo de fraseología contrastiva entre el alemán y el español, también postula que los somatismos más frecuentes en las dos lenguas comparadas son *mano*, *ojo* y *cabeza*. Algo similar ocurre con la lengua china, pues los somatismos que aparecen con más frecuencia en las unidades fraseológicas son respectivamente *ojo*, *cabeza*, *cara*, *mano* y *boca* (Tian, 2015).

El corpus analizado está formado por una pequeña cantidad de locuciones en español y sus posibles correspondencias en chino con el somatismo *ojo*, imagen base que hemos escogido como objeto de investigación basándonos, por un lado, en que muestra una producción fraseológica y semántica relativamente con más potencial en las dos lenguas y, por el otro, en el resultado de disponibilidad léxica que llevamos a cabo con 263 alumnos chinos, que pone de manifiesto que el vocablo de mayor frecuencia referido a las partes del cuerpo humano corresponde a *ojo* (Lin, 2006), a fin de lograr una mayor rentabilidad de su adquisición por parte de los aprendientes. A la hora de seleccionar las locuciones de referencia hemos recurrido a las siguientes fuentes lexicográficas: *Diccionario de uso del español* (Moliner, 1994), *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles* (Seco, 2005), *Xibanyayu chengyu cidian* (*Diccionario de modismos y frases de la lengua española*) (1993), *Jianming han xi chengyu cidian (Breve diccionario de modismo chino-español)* (1995) y el diccionario enciclopédico chino *Cihai* (1979). El volumen del corpus no permite su tratamiento exhaustivo en estas páginas limitadas, de ahí que se elija un número mínimo lo suficientemente representativo de casos teniendo en cuenta el campo conceptual del saber entre ambas lenguas.

3.3. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOCUCIONES CON *OJO*

Los fraseologismos somáticos disponen de un significado idiomático de diversos grados cuyo poder referencial se basa en las distintas esferas del ser y de las actuaciones y actividades humanas (Mellado Blanco, 2002). Según Domínguez Pena (2007), desde muy antiguo se han asociado algunas partes del cuerpo con poderes sobrenaturales, pero sin duda es la vista y el poder de los ojos lo que más ha atraído la imaginación humana. Para favorecer la lectura y comprensión del trabajo, clasificaremos las locuciones comparadas de acuerdo con las metáforas y metonimias que implican, citando, en primer lugar, expresiones en español y, en segundo, sus equivalentes en chino acompañados por su traducción al castellano.

3.3.1. El ojo en su función de ver

En la cognición humana los ojos son el órgano de la vista que desempeñan la función de ver y mirar. Son dos *ventanas* que contemplan el mundo y captan las informaciones y conocimientos. Obviamente, no es sorprendente que esta metonimia sea omnipresente en cualquier idioma, ya que el ojo es la base del sentido de la vista y su función esencial es precisamente la de ver. Observemos las expresiones del español para resaltar la vista de una persona:

1. *buen ojo* (perspicacia o capacidad para apreciar o calcular, DFEA)

   火眼金睛/huo yan jin jing/[5] [ojos de fuego y oro con visión penetrante]

2. *cuatro ojos* (personas que llevan gafas, DRAE)

   四眼/si yan/ [personas de cuatro ojos]

En castellano *buen ojo* denota perspicacia o capacidad para apreciar o calcular, lo que equivale en chino a la expresión 火眼金睛 empleando dos sustantivos adjetivados 火[fuego] y 金[oro] que indican vista perspicaz. En chino, tanto el carácter 眼 como el 睛 y 目 se refieren a *ojo*.

Por el contrario, en español *cuatro ojos* se aplica a personas con gafas y en este caso tiene un equivalente completo en chino 四眼, gente que lleva gafas. Sin embargo, no lo consideramos una locución, sino un sintagma libre. Ambos casos se usan en el registro coloquial en situaciones humorísticas y, en ocasiones, como insulto. Esta expresión también es conocida como 小四眼 [cuatro ojos pequeños] en chino para indicar un tono despreciativo. En chino, existen otras expresiones que se refieren a personas con visión reducida y también con vista de águila o de lince, como 目光如豆 [ojos tan pequeños como alubias], 鼠目寸光 [los ojos de rata no ven más allá de una pulgada], 举目千里 [ver hasta mil millas al levantar los ojos] y 一目了然 [ver todo bien claro de una mirada], mientras que en castellano no hemos encontrado expresiones semejantes.

5 Para facilitar la comprensión aportamos en este trabajo el significado o el equivalente de las expresiones chinas estudiadas entre corchetes y el sistema fonético chino (/.../), el Pinyin.

3. *no quitar ojo a algo* (no dejar de mirarlo, observarlo insistentemente, *DUE*)

   目不转睛 /mu bu zhuan jing/ [mirar sin mover los ojos ni pestañear]

4. *echar un ojo* (revisar una cosa de una ojeada, *DUE*)

   瞥一眼 /pie yi yan/ [echar un vistazo]

5. *ser todo ojos* (estar mirando algo muy atentamente, *DUE*)

Estas tres expresiones se emplean para indicar la mirada o atención en alguien o algo. *No quitar ojo a algo* se aplica a quienes observan fijamente algo o prestan en algo o alguien atención persistente, utilizada en situaciones comunicativas de carácter coloquial. Cuenta con otras expresiones sinónimas: *clavar los ojos en alguien o algo*, *no tener ojos más que para alguien o algo*. Aunque las tres expresiones españolas comparten una coincidencia del significado en chino目不转睛, presentan una diferencia en la organización sintáctica de sus componentes y la expresión china se adapta frecuentemente a contextos formales.

En la locución *echar un ojo a una cosa* también encontramos un paralelismo en el significado en chino de 瞥一眼. En ambos casos, las expresiones se utilizan en registro coloquial.

Ser todo ojos se refiere a estar mirando algo muy atentamente y no nos hemos encontrado ninguna expresión afín en chino, razón por la cual las unidades fraseológicas suelen estar fuertemente arraigadas en las raíces socioculturales y los rasgos históricos y religiosos de una propia comunidad lingüística.

6. *no tener alguien ojos en la cara* (no darse cuenta de lo que es evidente, *DUE*)

   有眼无珠 /you yan wu zhu/ [no tener ojos en la cara o tener ojos pero no ver]

En ambas lenguas encontramos expresiones en las que el ojo se emplea para denotar crítica negativa, como *no tener ojos en la cara*, expresión que se utiliza coloquialmente para comentar la incapacidad para percibir algo que salta a la vista y se suele usar en construcciones interrogativas en tono de reproche como *¿no tienes ojos en la cara?*, *¿dónde tienes los ojos?* y *¿para qué quieres los ojos?* En chino encontramos su equivalencia en el significado tanto literal como connotativo y, también, se puede decir 有眼无瞳 [tener ojos pero no pupilas] y 有眼不识泰山 [tener ojos pero no ver el Monte Tai] 瞳 y 珠 significan pupilas y el famoso Monte Tai es una de las cinco montañas sagradas del taoísmo en China, donde los templos han sido un destino de peregrinaje durante dos mil años, por lo que con esta expresión se pretende criticar la ignorancia hacia una cosa y, en particular, hacia una persona prestigiosa que están presentes. Ambas estructuras se emplean en situaciones coloquiales.

7. *ser una persona los ojos y los oídos de otra* (servirle como informador o espía, *DFEA*)

   为人耳目/wei ren er mu/ [ser los oídos y los ojos de alguien]

Con la función de vista, el ojo constituye una fuente importante de información. Este uso metafórico lo tenemos muy presente en la expresión española *ser* [alguien] *los ojos y los oídos de* [alguien]. Curiosamente en chino también se emplea una expresión exacta que presenta el mismo significado denotativo y connotativo e imagen base que el español: 为人耳目, solo que varía el orden de los componentes de esta unidad, siendo *ser una persona los oídos y los ojos de otra* en vez *de ser una persona los ojos y los oídos de otra*. En la Antigua China, una de las cualidades destacadas de que disponen los generales y capitanes en las batallas es tener aptitud de ver lo más amplio y lejano posible y captar la mayor cantidad de información posible. Esa capacidad tiene su expresión en 眼观六路, 耳听八方 [ojos que ven seis caminos y los oídos que escuchan en ocho direcciones] y en 耳目灵通 [oídos y ojos agudos], expresión con la que nos referimos a las personas que están bien informadas. En ambos casos tampoco hemos encontrado expresiones afines en castellano.

3.3.2. El ojo como muestra de actitud

Los ojos no se limitan a la mera visión, sino que llegan a ser un vehículo para transmitir la postura positiva o negativa frente a una persona o una situación. Son variadas las expresiones que tanto en español como en chino tratan este uso metafórico:

8. *mirar con buenos ojos a alguien o algo* (mirarlo con afición o cariño, *DRAE*)

   佛眼相看 /fo yan xiang kan/ [mirar y tratar con ojos de Buda]

9. *mirar con malos ojos a alguien o algo* (mirarlo con desafecto, *DRAE*)

   恶眼相看 /e yan xiang kan/ [mirar y tratar con ojos malvados]

10. *devolver ojo por ojo (y diente por diente)* (devolver el mismo daño que se ha recibido, *DFEA*)

    以眼还眼, 以牙还牙/yi yan huan yan, yi ya huan ya/ [responder ojo por ojo y diente por diente]

En este grupo hemos encontrado algunas expresiones equivalentes en ambas lenguas. Por ejemplo, 佛眼相看 coincide con la expresión castellana *mirar con buenos ojos a* [alguien o algo], si bien viene acompañada de *ojos de Buda* en vez de *ojos*, un cambio menor en el léxico. Por otro lado, *devolver ojo por ojo (y diente por diente)* es una expresión cuya forma y definición corresponde totalmente con la locución en chino 以眼还眼, 以牙还牙 En este caso, ambas emplean el mismo referente y además la misma imagen con las mismas connotaciones y morfología léxica. En chino disponemos de otras expresiones con respecto a la actitud: 狗眼看人 [mirar a los demás con ojos de perro], 冷眼相待 [tratar con ojos indiferentes], etc. En este caso no encontramos equivalentes en la lengua castellana.

3.3.3. El ojo como reflejo del estado físico, anímico y emocional

Aparte de ver, los ojos sirven para expresar emociones y reflejar, por tanto, el estado anímico y a la vez el aspecto facial de una persona. A continuación, vamos a presentear algunas locuciones de esta metáfora en ambas lenguas.

11. *agrandársele a alguien los ojos* (quedar sorprendida esa persona, *DFEA*)

    目瞪口张 /mu deng kou zhang/ [ojos desencajados y boca abierta]

12. *bailarle a alguien los ojos* (ser bullicioso, alegre y vivo, *DRAE*)

    眉开眼笑 /mei kai yan xiao/ [cejas arqueadas y ojos risueños]

Ambos idiomas disponen de locuciones que presentan expresión en la cara. En *agrandársele* [a alguien] *los ojos*, bajo el mismo sema la lengua china remite a dos imágenes base *ojo* y *boca* para mostrar el asombro y la sorpresa. Además, las expresiones en chino 目瞪口呆 [ojos y boca muy abiertos] y 目瞪口结 [ojos desencajados y boca balbuciente] también coinciden con esta misma locución española. *Bailarle* [a alguien] *los ojos* corresponde en chino a una expresión somática que consigna a dos partes del cuerpo humano: 眉开眼笑, es decir, a *ceja* y *ojo*, que se destina a las personas rebosantes de alegría con cejas arqueadas y ojos risueños.

13. *cucar un ojo o los ojos* (guiñarlos para hacer señas, *DUE*)

    挤眉弄眼 / ji mei nong yan/ [apretar la ceja y hacer señas con el ojo]

挤眉弄眼 coincide en español con las locuciones *cucar un ojo o los ojos* o *guiñar un ojo o los ojos*, expresiones utilizadas para interpretar gestos faciales a través de los ojos. Como la locución 眉开眼笑, la expresión en chino 挤眉弄眼 tambien se presenta mediante figuras *ceja* y *ojo*. Tanto la expresión castellana como la china son preferentemente empleadas en contextos más formales.

Dentro de este grupo también damos con varias expresiones que se refieren al estado precavido que mantiene una persona, como atestiguan las siguientes locuciones:

14. *andar(se) con ojo (o con cien ojos)* (obrar con mucha cautela o precaución, *DUE*)

    谨小慎微 /jin xiao shen wei/ [proceder con prudencia]

15. *dormir con los ojos abiertos* (vivir alerta; estar en actitud vigilante, *DUE*)

    睡不安枕 /shui bu an zhen/ [no poder dormir tranquilamente con su cabeza puesta en la almohada]

16. *no pegar ojo (el ojo, un ojo o los ojos)* (no poder dormir, *DUE*)

    目不交睫 /mu bu jiao jie/ [las pestañas de los ojos no se cierran]

Andar(se) con ojo (o con cien ojos) también permite su variación en los verbos reemplazada por *estar* e *ir*, que hace referencia a que vive prevenido. Encontramos su correspondencia fraseológica en chino 谨小慎微, si bien no viene comprendida la palabra *ojo*. Lo mismo sucede con la expresión 睡不安枕, que coincide con la expresión castellana *dormir con los ojos abiertos,* sin aludir tampoco al vocablo *ojo*. Con respecto a la locución verbal *no pegar ojo (el ojo, un ojo o los ojos)*, interpretada además por *no cerrar los ojos*, debemos señalar que se emplea en contextos coloquiales, mientras, la expresión análoga en chino 目不交睫 se adecúa a situaciones más formales.

3.3.4. El ojo como símbolo de objeto de valor

17. *un ojo de la cara* (un precio muy elevado, *DFEA*)

价值连城 / jia zhi lian cheng/ [tener inestimable valor]

Siendo el medio de percepción fundamental, el ojo es una de las partes más importantes del cuerpo humano y también está considerado como un objeto de valor. Tan solo hemos hallado una expresión coloquial *un ojo de la cara*, que muestra una relación estrecha entre el ojo y el valor o el precio alto. Se suele construir con verbos como *costar*, *valer* o *cobrar*. Dentro de este sentido metafórico, es equivalente en chino a 价值连城, pero con diferencia lexemática e imagen diferente, ya que significa 'valer muchas ciudades juntas'. En chino no existe ninguna expresión análoga con el componente del *ojo* bajo esta metáfora.

3.3.5. El ojo para denotar la velocidad

18. *en un abrir y cerrar de ojos* (rapidísimamente, *DFEA*)

一眨巴眼 /yi zha ba yan/ [en un abrir y cerrar de ojos]

Observamos que tanto el español como el chino coinciden en la utilización del término *ojo* para hacer referencia a la rapidez, como 一眨巴眼 en chino equivale totalmente a la expresión castellana *en un abrir y cerrar de ojos*. En español hay otras expresiones que vienen a ser lo mismo, aunque con otros términos como: *en un pis pas*, *ser visto y no visto y en menos que canta un gallo*, etc. Sin embargo, en chino también contamos con más unidades fraseológicas que indican rapidez con que sucede una acción, como 眼疾手快 [ojos rápidos y manos prontas], 眼明手快 [ojos claros y mano pronta], 眼尖手快 [ojos agudos y mano pronta] y 一目十行 [leer diez líneas de una mirada], sin embargo, no las hay en español con la misma connotación.

3.3.6. El ojo como señal de aprecio y cariño

19. *el ojo derecho de una persona* (la persona más estimada por ella, *DFEA*)

    掌上明珠 /zhang shang ming zhu/ [perla en la palma, hija predilecta]

20. *como a los ojos de su cara* (con referencia a la manera de tratar algo o a alguien, con mucho cariño o con mucho cuidado, *DUE*)

En español, *como a los ojos de su cara* y *el ojo derecho de una persona* son muestras de aprecio y preferencia, y esta última, usada frecuentemente con el verbo *ser*, se interpreta como la persona predilecta por otra y muy raras veces haciendo referencia a una cosa. Equivale en chino a la expresión 掌上明珠, que se refería originalmente en la antigüedad china a las amantes y a los hijos varones preferidos, pero hoy en día, exclusivamente a las hijas predilectas. En la cultura china, utilizamos imágenes base como 珠 [perla], 宝 [tesoro], 玉 [jade], 金 [oro] o 龙 [dragón], etc. para manifestar el aprecio y afecto, sin embargo, con el componente *ojo* no hallamos ninguna expresión al respecto. Además, con el lexema *derecho* tanto en español como en chino empleamos la expresión *mano derecha* para referirse a quien es muy útil o estimado a otro como auxiliar o colaborador. Por último, *como a los ojos de su cara*, expresión coloquial usada para ponderar el aprecio que se hace de algo o el cariño y cuidado con que se trata, aludiendo al que cada persona tiene con sus ojos, no tiene equivalencia en el idioma chino.

El análisis contrastivo ha demostrado que la voz *ojo* tiene una gran potencia para la creación fraseológica, sobre todo con respecto a la función de vista o cuando se refiere a estado y emoción, dado que tanto en español como en chino existen no pocas expresiones idiomáticas. Además, el estudio también nos ha señalado una coincidencia evidente entre los somatismos españoles y chinos en algunos conceptos metafóricos y metonímicos cuando el ojo es muestra de actitud y fuente de información, lo cual se explica la universalidad de los somatismos entre ambas lenguas. Por otro lado, hemos venido observando que los casos de correspondencia nula entre las locuciones españolas y chinas son

bastante raros, mas la equivalencia incompleta la comparten destacadamente, coincidiendo en el significado y difiriendo en la estructura sintáctica o imagen base de sus componentes, fenómenos que permiten mostrar tanto las semejanzas como las diferencias entre las dos comunidades lingüísticas, ya que existen barreras y diferencias culturales y, a la vez, una correlación estrecha entre las culturas de los dos pueblos. Por todo lo expuesto, es importante comprender las metáforas y metonimias subyacentes en las expresiones de la lengua meta durante la enseñanza de ELE para facilitar a nuestros alumnos su aprendizaje. Sin embargo, no es pequeña la sorpresa que nos llevamos ante la coincidencia y semejanza de la mentalidad y en la manera de expresar ciertos aspectos de la realidad, siendo dos lenguas tan diferentes con respecto a sus realidades lingüísticas, culturales e históricas.

4. PROPUESTAS DE ENSEÑANZA FRASEOLÓGICA EN CLASE DE ELE

Llevar las unidades fraseológicas al aula de ELE no resulta *un camino de rosas*, dado que el mismo profesor encuentra no pocos obstáculos y dificultades al realizar su labor docente, sobre todo para nosotros, los profesores no nativos. Por ende, a la hora de preparar la sesión de clase de ELE el enfoque contrastivo del apartado anterior nos será útil para detectar cuáles son las unidades fraseológicas que los alumnos puedan adquirir fácilmente y qué unidades fraseológicas puedan suponer mayor dificultad de aprendizaje "atendiendo siempre al grado de dificultad de las mismas" (Leontaridi, Ruiz Morales y Peramos Soler, 2009, p. 186).

En primer lugar, podríamos empezar por las locuciones de correspondencia absoluta por ejemplo, *cuatro ojos*, *devolver ojo por ojo (y diente por diente)*, *ser una persona a los ojos y a los oídos de otra*, con los estudiantes del nivel elemental, las cuales para ellos son de fácil adquisición, dado que pueden ser completamente reemplazadas por las expresiones en chino, ambos casos "ilustran el paralelismo total en cuanto a su forma, significado, imagen base, características pragmáticas, grado de familiaridad" (Trivić, 2013, p. 78) y por lo tanto, las pueden utilizar fácilmente y retener en su lexicón mental como tal. En segundo lugar, sería apropiado introducir en el nivel intermedio las

locuciones de equivalencia parcial, que no costará mucho trabajo comprender o interpretar a los alumnos, porque aquellas que conllevan la congruencia tanto del significado como de conceptos metafóricos los ayudan a asociarlas con las expresiones en su idioma, como *andar(se) con ojo (o con cien ojos)*, *un ojo de la cara*, *bailarle a alguien los ojos*, (ser) *el ojo derecho de una persona*, etc. Sin embargo, estas locuciones difieren en lo que se refiere a la estructura sintáctica en los equivalentes chinos, aludiendo a otro componente u otro somatismo, por lo que se tiene que tomar muy en cuenta la diferencia en la enseñanza. Con los alumnos del nivel avanzado podríamos trabajar las locuciones que no tienen correspondencia fraseológica, como *ser todo ojos*, *como a los ojos de su cara*, etc. Evidentemente, a nuestros alumnos les resultaría más complicada y trabajosa la identificación, la comprensión y la memorización de estas unidades, y para facilitar la interiorización y la reproducción concuerdo en lo que propone Wu Fan (2016, p. 11), "podríamos traducirlas a través de los procedimientos tradicionales tales como una sola palabra, expresiones no lexicalizadas, paráfrasis, omisión, compensación, calco, etc.". Por último, para evitar su aislamiento, es crucial realizar el planteamiento didáctico con las expresiones fraseológicas bajo la enseñanza contextualizada como un bloque integrado en el resto de contenidos del programa del curso y a la vez abordar las actividades y prácticas docentes siempre considerando el registro al que las mismas se tienen que adaptar.

CONCLUSIONES

Las locuciones, que forman un grupo propio dentro de las unidades fraseológicas, tienen un papel notable e importante tanto en la comunicación cotidiana como en la interacción cultural y, por ello, deben ocupar un lugar fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua para un uso más adecuado de las mismas y para despertar el interés de nuestro alumnado en las culturas ajenas. Nuestro trabajo no es sino un breve acercamiento para destacar tal comprobación. La fraseología suele aparecer como un cajón de sastre donde se meten expresiones heterogéneas en que es sumamente complicado establecer ni orden ni clasificación, por ende, sería más rentable y práctico el recurso a los conceptos metonímicos y metafóricos. A través del análisis contrastivo entre los somatismos españoles y chinos hemos descubierto por una

parte similitudes llamativas y al mismo tiempo diferencias importantes que merecen nuestra atención y más investigación en el futuro trabajo docente y, por la otra, el papel valioso que desempeña la lengua materna como referente de comparación a la hora de introducir las locuciones en nuestras clases.

A pesar de que la enseñanza de las unidades fraseológicas nos supone un gran desafío, siendo docentes del español como lengua extranjera, deberíamos lanzarnos al ruedo y hacer todo lo posible por salir por la puerta grande.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Atienza Cerezo, E. et al. (2005). *Diccionario de términos clave de ELE* [en línea]. Madrid: Centro Virtual Cervantes. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm

Casares, J. (1992). *Introducción a la lexicología moderna*. Madrid: CSIC.

Chen, G. J. et al. (1993). *Xibanyayu chengyu cidian (Diccionario de modismos y frases de la lengua española)*. Beijing: The Commercial Press.

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: MECD/Anaya. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/Biblioteca_Ele/marco/cvc_mer.pdf

Dobrovol'skij, D. (1988). *Phraseologie als Objekt der Universalienlinguistik*. Leipzig: Verlag Enzyklopädie.

Domínguez Pena, S. (2007). Realidad y leyenda del Mal de ojo. *Gazora: revista de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular*, *7*, 47-61.

Dong, Y. S. y Liu, J. (2014). *Español moderno 1: libro del alumno*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

Dong, Y. S. y Liu, J. (2015). *Español moderno 2: libro del alumno*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudios de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.

Gómez González, A. y Ureña Tormo, C. (2017). Una propuesta para la enseñanza de las locuciones en la clase de ELE. *Foro de Profesores de E/LE*, *13*. Recuperado de http://ojs.uv.es/index.php/foroele/article/view/10813

Instituto Cervantes (2007). *Plan curricular del Instituto Cervantes: Niveles de referencia para el español*, vol. 3. Madrid: Biblioteca Nueva.

Koike, K. (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico semántico*. Madrid: Gredos.

Lado, R. (1957). *Linguistics Across Cultures: Applied Linguistics for Language Teachers*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Lakoff, G. y Jonhson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago/London: The University of Chicago Press.

Lakoff, G. (1987). *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago: Chicago University Press.

Larreta Zulategui, J. P. (2001). *Fraseología contrastiva del alemán y el español: teoría y práctica a partir de un corpus bilingüe de somatismos*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Leontaridi, E., Ruiz Morales, M. y Peramos Soler, N. (2009). Las unidades fraseológicas del español: su enseñanza y adquisición en la clase de ELE. En J. F. Barrio Barrio (Coord.), *Actas de las II Jornada de formación del profesorado en la enseñanza de L2/ELE y la literatura española contemporánea*. Sofía: Editorial Universitaria San Clemente de Ojrid, pp. 185-204. Recuperado de https://www.academia.edu/197118/Las_unidades_fraseológicas_del_español_su_enseñanza_y_adquisición_en_la_clase_de_ELE

Lin, J. (2006). *El estudio de disponibilidad léxica de los estudiantes chinos de español como lengua extranjera* [Memoria de investigación]. Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

Mellado Blanco, C. (2002). Grados de idiomaticidad en fraseologismos del alemán y del español. En L. Iglesias Rábade y S. M.ª Doval Sánchez (Eds.), *Studies in Contrastive Linguistics. Proceedings of the 2nd International Contrastive Linguistics Conference* (pp. 653-661). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Moliner, M. (1994). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

Navajas Algaba, A. (2007). *Las colocaciones en el aula de E/LE: actividades para su explotación didáctica* [Memoria de investigación]. Universidad Antonio de Nebrija, Madrid. Recuperado de http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:4437b514-08ed-4fb6-ba39-2c16f407af77/2007-bv-08-19navajas-pdf.pdf

Olza Moreno, I. (2011). *Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español*. Frankfurt: Peter Lang.

Penadés Martínez, I. (1999). *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco Libros.

Penadés Martínez, I. (2010). La teoría cognitiva de la metonimia a la luz de locuciones nominales somáticas. *Revista española de lingüística*, *40*(2), 75-94. Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3723408

Penadés Martínez, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Pérez Bernal, M. (2004). Fraseología y metáfora. Materiales para la enseñanza de la fraseología en una L2. En M.ª A. Castillo Carballo, O. Cruz Moya, J. M. García Platero y J. P. Mora Gutiérrez (Coords.), *Las Gramáticas y los Diccionarios en La Enseñanza del Español como Segunda Lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso Internacional de la ASELE*. Sevilla: Universidad de Sevilla/ Universidad Pablo de Olavide/ASELE, pp. 646-654. Recuperado de http://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/42677/15_0644%20Pérez%20Bernal.pdf?sequence=1

Ruiz Gurillo, L. (2001). La fraseología como cognición: vía de análisis. *LEA: Lingüística Española Actual*, *23*(1), 107-132.

Seco, M. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.

Tian, X. (2015). Comparative study of body metaphors between English and Chinese Idioms. *Journal of Bengbu University*, *4*(1), 127-130.

Timofeeva Timofeev, L. (2013). La fraseología en la clase de lengua extranjera: ¿misión imposible? *Revista semanal de lingüística, filología y traducción*, *28*, 320-336.

Trivić, A. (2013). Correspondencia recíproca en la fraseología. Análisis constructivo español-serbio. *Colindancia: Revista de la Red Regional de Hispanistas de Hungría, Rumanía y Serbia, 4*, 69-80.

VV. AA. (1979). *Ci hai*. Shanghai: Shanghai cishu chubanshe.

VV. AA. (1995). *Jianming han xi chengyu cidian* (*Breve diccionario de modismo chino-español)*. Beijing: The Commercial Press.

Wray, A. y Perkins, M. R. (2000). The functions of formulaic language: an integrated model. *Language & Communication*, *20*, 1-28.

Wu, F. (2016). Fraseología comparada del español y del chino: su aplicación a la enseñanza en la clase de español como lengua extranjera. *MarcoELE*, *22*. Recuperado de https://marcoele.com/descargas/22/wu-fraseologia.pdf